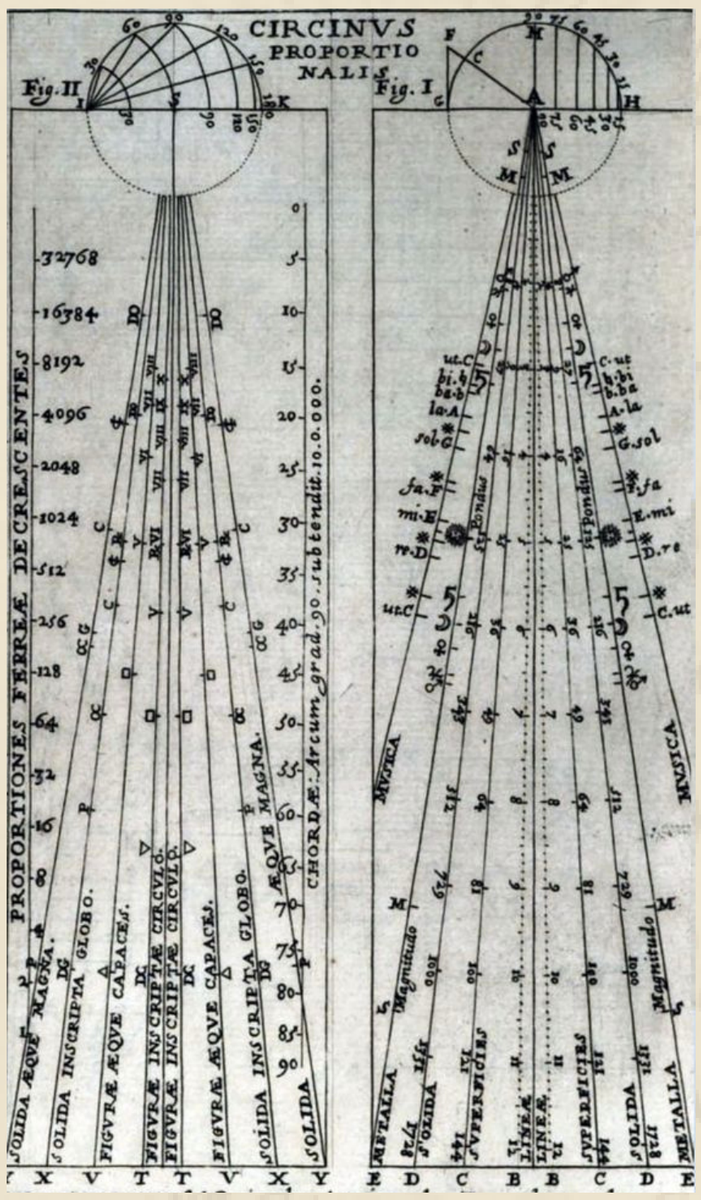
CULTURA, CIENCIA Y ERUDICIÓN

Los siglos XVI y XVII fueron fundamentales para la configuración de una cultura y una intelectualidad propiamente hispánicas que pudieron ayudar a expandir y conservar los territorios de la Monarquía, a mejorar la vida de sus súbditos y su nivel de formación, y a propagar la religiosidad católica. El peso de los eclesiásticos y de la Iglesia fue, en este sentido, fundamental, surgiendo toda una serie de corrientes de pensamiento, eruditos y universitarios que abordaron el estudio de diversos fenómenos de la época desde un punto de vista jurídico, crítico y cristiano, atendiendo a problemas más vinculados con la moral. Es así como aparecieron algunas formas de entender la realidad moral y económica del momento particularmente novedosas.



Atribuido a Francisco de Zurbarán, *Los padres jesuitas Tomás Sánchez y Diego Granado* (s. XVII). Facultad de Teología de Granada



Juan Caramuel, *Primus calamus ob oculos ponens metametricam quæ... multiformes labyrinthos exornat* (Roma, 1663)

El año 1540 constituye un momento crucial para el devenir de la cultura, la ciencia y la erudición católicas. Fue entonces cuando se creó la Compañía de Jesús, una nueva orden llamada a desempeñar un papel clave en la cultura escrita, tanto escolástica como científica, y en la educación de la población a través de sus escuelas, todas ellas regidas por la *Ratio Studiorum*. Pese a que todo lo relacionado con el mundo del estudio estaba reservado a los hombres, a lo largo de la Edad Moderna no fueron pocas las mujeres que asumieron un papel destacado en la producción de cultura escrita. Los conventos y otros espacios religiosos se convirtieron para ellas en el refugio desde el que acceder y generar conocimiento con independencia de su clase social.

Estudiantes responsables

Jorge Aliaga Iglesias
Guillermo Hernández de Vergas
Saori Jiménez Rojo

Exposición online